

Paris, 8 de julio de 1955

Querido Don Félix:

Supongo que a la llegada de esta carta ya se encontrará usted en México, pues sé que quiere usted estar ahí para el día 11, fecha en que cumple 70 años. La finalidad principal de esta carta es desearle con ese motivo mucha salud, mucha felicidad y muchos años más de vida. Es una suerte que puedan ustedes celebrar todos juntos esa fecha y como me figuró que la satisfacción será general hago extensiva mi felicitación a todos los suyos.

En cuanto concierne a mi función (pues de todo lo demás ya le supongo informado por los correspondientes Ministros) no tengo que comunicarle ninguna novedad importante.

Se sigue haciendo el fichero y a tal efecto se adquirieron las cajas correspondientes que hacen juego con el clasificador que usted compró.

Han sido devueltos algunos de los discursos de usted que se enviaron, especialmente de los remitidos a México, y con el fin de que pueda subsanar usted la falta remitiéndoselos de nuevo le envío la lista. Conviene que traiga usted las direcciones exactas para rectificar las fichas. Esas direcciones son las que dió la Embajada a las Cortes. En cuanto a los Diputados y las demás eran de los ficheros de aquí. Lo que es muy extraño es que habiéndose enviado los tres discursos a todos, en sendos sobres, no haya sido devuelto generalmente más que alguno, lo que quiere decir que los otros debieron llegar a su destino y por consiguiente que la dirección estaba bien.

Le incluyo otro recorte de "El Economista".

He hecho el extracto de la conferencia que usted pronunció en París "Hacia una revisión de nuestra política en el exilio", pues van a publicarlas todas y sólo faltaba la de usted. Aunque no era fácil resumir más una conferencia tan densa creo que he logrado reducirla a cuatro páginas y media a un solo espacio, sin quitar nada de importancia, de manera que si al hacer el ajuste no le quitan a ojo algún párrafo el lector podrá conocer sin deformación lo que usted dijo. Yo he advertido que si tienen que recortarla todavía -lo que ya no podrá hacerse sin mutilarla- me la traigan para que lo haga yo.

Tengo alguna información de su gira, especialmente de sus actos en Montevideo, que han sido al parecer los que se han desarrollado en ambiente de mayor entusiasmo. Deseo que todo acabe bien y con el éxito que la empresa y su esfuerzo merecen.

¿Cuándo piensan ustedes regresar? La pregunta no acusa impaciencia salvo por el placer de verlas, pues más bien creo que como esos viajes no se pueden hacer a menudo y tienen tan gran interés

que no debe usted regresar mientras le quede ahí algo por hacer.

"La Dépêche" publicó una plana entera, con varias fotografías y una amplia reseña del acto que se celebró en Montauban para imponer las insignias de la Orden de la Liberación a Mr. Irenée Bonnafous a título póstumo, recibiendo las insignias su hija Mme Nomedieu y en el cual actuó en nombre del Gran Maestro de la Orden el Sr. Martí Feded y como delegado del Gobierno para ofrecer el acto el Sr. Ballester.

Mi mujer y mi hija me encargan muchos saludos para todos ustedes, a los que uno los mios muy afectuosos principalmente para Dña. Consuelo y Brunilda, con un abrazo para usted de su buen amigo,